

Política económica para un nuevo modo de dominación, Chile
1973-1980
Sergio Bitar

1985 - 70
POLÍTICA ECONÓMICA PARA UN NUEVO MODO DE DOMINACIÓN
CHILE 1973 - 1980

Sergio Bitar

Wijnhaven 25.
2e verdieping.
3011 WH Rotterdam.
Phone: 010-122114.
The Netherlands.

La Junta Militar Chilena ha implantado un esquema económico inspirado en concepciones ultraliberales y monetaristas. Al cabo de 7 años se ha alterado fundamentalmente la estructura económica y se han generado graves resultados para la evolución futura del país.

En este artículo se abordan dos temas, cuyo estudio requiere de un análisis detenido de esas transformaciones. El primero se refiere a los resultados económicos alcanzados y a la veracidad de la imagen de éxito que ha pretendido difundir el gobierno chileno. El segundo dice relación con la evolución futura de la economía, dentro del marco actual, y con la formulación de un esquema económico alternativo para sus tentar un régimen democrático.

La revisión de ambas temáticas debe fundarse en un enfoque interpretativo global que permita explorar la relación entre economía y política a fin de explicar los resultados alcanzados y la dinámica futura.

El modelo económico: espina dorsal de un nuevo modo de dominación

Los resultados económicos pueden interpretarse empleando diversos marcos analíticos.

El primero, y más limitado, se sitúa dentro de la lógica neoliberal y monetarista que emplea el equipo económico de gobierno. Dicha perspectiva metodológica restringe su alcance básicamente a los aspectos inflacionarios y de balanza de pagos y destaca prioritariamente los indicadores pertinentes. Su énfasis central radica en el rol automático del mercado como mecanismo regulador, asignador eficiente y promotor del desarrollo.

En economía, mientras más limitado el ámbito de problemas que se aborda y mientras más restringido el instrumental de política que se utiliza, mayor es el número de supuestos sobre la estructura económica

y las variables extraeconómicas necesarias para aislar una parte de la realidad. Debido a la amplitud de las transformaciones en curso, los resultados observados en Chile son muy difíciles de explicar recurriendo a ese marco analítico y un sinnúmero de cuestiones fundamentales no encuentran respuesta satisfactoria dentro de él.

Una segunda perspectiva metodológica consiste en ampliar el marco anterior, incorporando otros aportes teóricos de la ciencia económica. La teoría de la competencia imperfecta, aspectos de la teoría keynesiana sobre empleo, gasto fiscal e interés, elementos de teoría del desarrollo económico, todos marginales al pensamiento neoliberal-monetarista, aportan nuevos enfoques. Asimismo, es necesario incluir las problemáticas vinculadas al crecimiento, a la distribución del ingreso, de la propiedad y al esquema de desarrollo. Dicho enfoque, aunque siempre circunscrito al ámbito económico, ofrece las bases para una interpretación más completa de los acontecimientos, así como para concebir otras opciones.

Sin embargo, en periodos históricos de cambio estructural, como el que hoy acontece en Chile, una perspectiva económica, por vasta que sea, no es suficiente para explicar todos los resultados económicos. Numerosas decisiones obedecen a razones de carácter socio-político que escapan al ámbito analítico de la economía. Cuando están verificándose modificaciones sustanciales en las formas de propiedad, el modo de acumulación, la inserción internacional; cuando se están materializando mutaciones en el plano institucional, jurídico y político, y también a nivel ideológico, de los valores y comportamientos,

no es posible recortar la realidad en retazos desligados entre sí. La interpretación de los hechos debe intentarse a partir de un marco conceptual global que incorpore simultáneamente las categorías económicas, sociales y políticas.

La hipótesis que se adopta aquí es que las transformaciones emprendidas por los grupos que detentan el poder están determinadas por la naturaleza del nuevo proyecto de dominación que pretenden instaurar, para restablecer y consolidar su hegemonía. En ningún caso las acciones ejecutadas pueden atribuirse a la inspiración teórica que, con inusitada fe, comparten los economistas de la Junta Militar.

Se sostiene además que, por su lógica interna, el modelo en aplicación no ha resuelto los problemas básicos del país, no puede satisfacer las demandas fundamentales de la población ni abrir una perspectiva de desarrollo económico y social.

Tal aseveración no es incompatible con logros como el de la contención inflacionaria ni con un ritmo de crecimiento moderado por un período más prolongado. Pero estos avances parciales se manifestarán en un marco de desigualdad aguda, de creciente dependencia externa y de la concomitante represión.

Por último, se afirma que la contradicción entre el acentuado carácter elitista y dependiente del modelo y las aspiraciones contenidas de la gran mayoría del país exigen de la coerción política, y al mismo tiempo conllevan una persistente acumulación de frustraciones sociales. Las tensiones que derivan, aunque no se manifiesten abiertamente, le confieren al modelo un carácter inestable. Tal inestabilidad se trasunta en una sensación de transitoriedad que embarga a los actores sociales y que induce un comportamiento preferentemente especulativo de los grandes grupos financieros que han asumido el control del país.

Desmantelamiento del aparato estatal, privatización y transnacionalización

Un aspecto fundamental para distinguir el carácter del modelo es, sin duda, el cambio radical en las formas de propiedad. Este objetivo se ha perseguido implacablemente, llegándose a extremos que ningún co-

necedor de la realidad chilena y de su historia contemporánea pudo haber previsto.

El sistema financiero cayó bajo el control de un restringido número de grupos privados. Tanto el crédito de corto como de largo plazo pasó a manos de una banca privatizada, con fuerte menoscabo de la participación antes destacada del Banco del Estado, de la Corporación de Fomento de la Producción y de otros órganos financieros estatales. El sector financiero se ha constituido en el núcleo que regula el monto del excedente, lo capta y redistribuye, erigiéndose en el centro de comando de la economía nacional.

Simultáneamente se perpetró una masiva transferencia de empresas estatales al sector privado.^{1/} Así, a partir de 1974 entregaron al sector privado prácticamente todas las empresas que el Estado pasó a controlar entre 1970-73, y también la gran mayoría de las existentes antes de 1970.^{2/}

Al igual que en los bancos, los activos estatales fueron apropiados por un número reducido de grupos económicos. Las licitaciones de empresas públicas solo estaban al alcance de unos pocos grupos capaces de disponer de recursos suficientes en moneda nacional y extranjera, los que terminaron adquiriendo el grueso de los activos públicos, a precios inferiores al valor de libros. La eliminación de la competencia por el acuerdo establecido entre los grupos permitió un traspaso de la propiedad en condiciones altamente ventajosas para ellos y lesivas al interés del Estado.

La reforma agraria fue revertida. Muchas propiedades expropiadas fueron devueltas y para aquellas parcelas ya asignadas a los campesinos se autorizó la venta en el mercado, lo que amplificó la regresión.^{3/}

1/ El principal trabajo que reúne las informaciones existentes sobre esta materia es Dahse P. Mapa de la Extrema Riqueza Edit. Aconcagua, Stgo., 1979. Otro estudio sobre la materia es Cerri R. "La Centralización y concentración patrimonial en Chile". Tesis de grado, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas U. de Chile. Para una síntesis ver Cerri R. "Competencia poco libre" en Mensaje N° 283 Oct. 79. Santiago.

2/ Además de las 259 empresas requisadas entre 1970 y 73, que fueron devueltas a sus dueños, en 1973 existían 202 empresas controladas mayoritariamente por CORFO, de las cuales 73 habían sido formadas antes de 1970. En 1980 solo quedan 27 empresas en manos del Estado y aún está pendiente la venta de algunas de ellas. Ver Dahse op.cit. p. 175-179.

3/ "Existen buenos argumentos para pensar que entre el 40 y 45% de las familias que recibieron parcelas han transferido sus derechos sobre la tierra" en J. Franco Masa. "El Modelo Actual y la Experiencia Agraria" en Mensaje, Santiago Oct. 79 N° 283.

Simultáneamente, se dictaron disposiciones para parcelar las propiedades cooperativas.^{1/} Además, extensas áreas forestales de propiedad pública han sido transferidas a empresas privadas interesadas en una rápida explotación.

El segundo rasgo esencial del modelo es su nueva forma de inserción en el sistema transnacional. El propósito estratégico de los grupos hoy dominantes es estrechar relaciones con los bancos y empresas transnacionales, estableciendo intereses conjuntos para así promoverlos más con el modelo chileno, evitando también que en caso de un giro político interno los grupos nacionales queden aislados, sin respaldo.

Económicamente, la pieza principal de engarce con el capital extranjero es el aparato financiero. La privatización de la banca, la supresión de los límites específicos al endeudamiento externo y la apertura total a la implantación de subsidiarias de bancos foráneos han hecho posible un creciente vínculo con la banca transnacional. La habilidad de los grupos criollos radica en que se han convertido en los representantes directos del sistema financiero extranjero, más que en su competidor. Asimismo, los grupos nacionales se han favorecido con esta asociación y han iniciado operaciones en el exterior, colocando recursos en los mercados financieros internacionales, especulando con productos y también han llegado a adquirir acciones de bancos en E.E.U.U.^{2/}

Las disposiciones regulatorias de las inversiones extranjeras directas fueron prácticamente eliminadas, dejando abierto, como se señaló antes, el paso a la implantación indiscriminada de subsidiarias. La importancia asignada a esta apertura fue tal que la Junta Militar sacrificó la presencia de Chile en el Pacto Andino, a cambio de la eventual instalación de las compañías transnacionales en el territorio nacional

^{1/} "A febrero de 1979 se habían devuelto total o parcialmente ... un 30% de las tierras del área reformada." *Ibid.*

^{2/} Una de las últimas operaciones revoladas por la prensa norteamericana fue la compra del 10% de las acciones del United States Trust Corp. por el Banco de Chile, por un monto de 6,9 millones de dólares. Ver *American Banker*, Febr. 6, 1980.

y de la proyección de una imagen de total liberalismo en sus relaciones económicas externas, imagen que se esperaba fuese justipreciada en los medios financieros transnacionales.^{1/}

Por último, la transnacionalización de la economía se complementó en el terreno comercial con la reducción abrupta de los aranceles al 10% para la gran mayoría de los productos. De este modo se materializó la tesis de las ventajas comparativas, desviando los esfuerzos nacionales a la producción exportable de algunos recursos naturales, a la explotación de una mano de obra barata, y constriñendo severamente el desarrollo industrial del país.

Paralelamente con la implantación de los dos cambios mencionados, -privatización y transnacionalización- se instauró el tercer rasgo fundamental del modelo: la primacía absoluta del mercado como norma de funcionamiento de la economía. Con esta fórmula -libertad de mercado- y su correlato financiero -el mercado de capitales- se facilitó el proceso de traspaso de propiedad, sin hacerlo explícito como objetivo fundamental.

La medida inicial fue la liberación total de precios de bienes y servicios con la excepción de un solo "factor productivo": el trabajo. Verificadas la privatización y concentración de la propiedad de bancos y grandes empresas, la liberación de precios provocó un traspaso masivo de recursos a los grandes propietarios, mientras la prohibición de huelgas, la disolución de sindicatos y el control de los salarios ocasionó una fuerte caída de los ingresos reales de empleados y obreros.

La capacidad regulatoria del Estado fue desmontada paso a paso, en casi todos los ámbitos, para liberar las fuerzas del mercado. Naturalmente, estas transformaciones económicas no podían ser justificadas ante la opinión pública, sin develar el objetivo estratégico de los cam-

^{1/} Son tales las concesiones ofrecidas a la inversión extranjera para atraerla que la organización Business International Corporation, que agrupa a 180 de las mayores empresas transnacionales, expresó en 1977 "Chile ha agrandado su alfombra de bienvenida para inversionistas extranjeros con una nueva ley D.L. 1748, que es aún más generosa que el D.L. 600, al cual reemplaza. El D.L. 1748 despliega un conjunto de casi irresistibles tentaciones y garantías para la inversión extranjera" de *Business Latin America*, Marzo 30, 1977, p. 103 Ver al respecto Vignolo C. "Inversión Extranjera en Chile 1974-79" en *Mensaje* N° 286 Enero-Febr. 1980, Stgo.

bios en curso. La presentación pública nacional e internacional del modelo se fundamentó en la "racionalidad" y "eficiencia" de las nuevas medidas para combatir el "caos" y la "ineficacia" de una economía dominada por el Estado.

Las medidas concretas fueron acompañadas por una potente campaña ideológica para deificar el mercado, transformándolo en un valor político y económico central. El eje de la argumentación era que el mercado crearía las bases de sustento de la libertad individual. Este principio se trasladó a la educación, a la salud, al transporte, la energía, etc. Los criterios de estricta rentabilidad de mercado se tradujeron inevitablemente en una contracción progresiva de estas actividades, reduciéndose la oferta de los servicios y la producción de aquellas empresas que a precios de mercado no dejaban utilidad. Llegó hasta anunciarse el cierre de las minas de carbón en una coyuntura internacional de máxima tensión por las fuentes energéticas, vulnerándose así elementos básicos de la economía nacional.

Para afianzar la ideología del mercado se han difundido nuevos valores: a la solidaridad se contrapuso el éxito individual, al esfuerzo colectivo la atomización individualista, a los servicios sociales de educación y salud el consumo deslumbrador de algunos bienes importados.

El cambio valórico no ha sido sólo una consecuencia del modelo económico, sino un objetivo deliberado para darle viabilidad. La inserción en la conciencia nacional de estos valores y subsecuentes comportamientos son otro aspecto crucial para afirmar el nuevo modo de dominación.

Una política económica para afianzar el nuevo modo de dominación

La política económica ha cumplido dos funciones: la superación de los desequilibrios financieros y la implementación de transformaciones profundas en el sistema económico, y en las relaciones de poder. Las medidas adoptadas no pueden justificarse sólo a la luz de los propósitos antinflacionarios y de equilibrio del sector externo. Su diseño apuntó a acelerar la reversión de la pro-

piedad, la transformación de la estructura productiva, la nueva inserción internacional y la transferencia de ingresos hacia los grupos más ricos.

El diagnóstico inicial consignó la existencia de un exceso de demanda como principal propulsor de la inflación y del déficit externo. De allí se desembocó, en un marco monetarista, en la necesidad de combatir la inflación regulando la cantidad de dinero y conseguir tal regulación a través de un estricto control de gasto fiscal. El equilibrio externo sería apoyado, además, por una política de cambio que inicialmente buscaría una rápida devaluación de la moneda.

A pocos objetivos -combate a la inflación y equilibrio externo- se correspondían pocos instrumentos: gasto fiscal y tipo de cambio.

Sin embargo, como el propósito antinflacionario se intentó en medio de una total liberación de precios, la desaceleración fue muy lenta y generó un conjunto de otros graves efectos. En medio de las fuerzas desatadas del mercado, con una estructura económica oligopolizada y con expectativas inflacionarias en ascenso, sin recurso alguno al control de precios, la contención inflacionaria recayó pesadamente sobre la contracción de la demanda interna. El desempleo, la reducción de los salarios reales y la caída del gasto público fueron los expedientes empleados. El desempleo alcanzó los más altos niveles históricamente registrados, los salarios reales cayeron sostenidamente y el gasto público social se contrajo agravando aún más el nivel de vida de las mayorías.

Aun con una óptica exclusivamente monetarista y de objetivo limitado, la eficiencia de la política resultó muy discutible. La velocidad de la desaceleración inflacionaria fue muy lenta y con un innecesario sacrificio de producción y empleo. La principal variable de ajuste, la cantidad de dinero, paradójicamente estuvo y está sometida a presiones y oscilaciones difíciles de controlar por la autoridad monetaria. La apertura financiera externa y el rol autónomo de la banca privada provocan un efecto desestabilizador sobre la programación monetaria, obligando a adoptar medidas de compensación imprevistas que han

recaído sobre el crédito interno y, en particular, sobre el gasto fiscal.^{1/}

Era posible recurrir a otros instrumentos, lo cual habría acortado el plazo de la desaceleración inflacionaria y amortiguado el impacto recesivo de las medidas.^{2/}

En 1975 la demanda interna había descendido al mínimo y difícilmente podía contraerse más. A partir de entonces, el control del gasto fiscal continuó siendo el instrumento principal para regular la inflación y velar por el equilibrio financiero externo, auxiliado en su tarea antinflacionaria por la fijación de la tasa de cambio.^{3/} Mediante este expediente se pretendió reducir presiones de costo e inhibir las expectativas inflacionarias.

Este último instrumento ha ido adquiriendo mayor gravitación por su incidencia sobre los precios en una economía cada vez más abierta y también por sus efectos sobre el ingreso de capital de corto plazo atraído por los altos intereses reales.

La brusca rebaja arancelaria también contribuyó a los propósitos perseguidos. La consiguiente reducción de la producción industrial se sumó a la caída de la construcción provocada por la contracción del gas

1/ Un buen análisis de este rasgo inestable de la variable monetaria se encuentra en Zahler R. "Repercusiones monetarias y reales de la apertura financiera al exterior. El caso chileno: 1975-78" Revista CEPAL, Santiago, abril 1980.

2/ Un análisis comparado de la experiencia de Brasil (1964-1967) y chilena (1973-1976) revela la extrema rigidez de la política aplicada en Chile, mientras en Brasil se logró un efecto más equilibrado mediante el recurso a otros instrumentos, como control selectivo de precios para quebrar expectativas inflacionarias y el uso de la inversión pública para compensar el efecto de la contracción de la producción industrial sobre el producto. Ver A. Foxley "Inflación y Recesión: Las experiencias de Brasil y Chile" en Revista de Hacienda, N° 76, Caracas Julio-Diciembre 1979.

3/ R. Luders, propugnador de la política económica del gobierno del Gral. Pinochet, sostiene al respecto: "En una economía abierta comercialmente como la que empezó a existir en Chile -a partir de mediados de 1976 sobre todo- es posible variar la estrategia para colocar el peso del proceso antinflacionario sobre la política cambiaria y no sobre el manejo de la demanda agregada. Con todo, la eliminación del déficit fiscal es igualmente un requisito indispensable para mantener la estabilidad a mediano y largo plazo". "El control de la inflación en Chile". Mimeo, Agosto 79. Santiago.

to público, presionando aún más sobre la oferta interna ya deprimida por la reducción de la demanda.

Por otra parte, si bien las exportaciones de recursos naturales se elevaron, las importaciones fueron creciendo más rápido. El déficit en la balanza comercial y en cuenta corriente se hizo crónico a partir de 1976 y su magnitud ha ido en aumento. Para saldarlo, necesariamente debió recurrirse al endeudamiento externo, que se ha transformado en un pilar del modelo económico.

Las medidas económicas respondían, entonces, no solo al propósito de "normalizar" los mercados financieros, sino que obedecían principalmente a otra lógica superior: la restauración de las fuerzas del mercado para acelerar los traspasos de propiedad y la concentración del ingreso.

En cuanto a la estabilidad futura de las medidas en vigor, se debe tener en cuenta que el control del gasto fiscal y un influjo abundante de capital externo especulativo han sido los dos soportes esenciales de la política económica y su mantención es un requisito para asegurar la continuidad del esquema en aplicación.

Sin embargo, ambos pilares de la política económica, difícilmente podrán mantenerse en el mediano plazo. En un contexto de total libertad de mercado y de apertura externa, el flujo de capitales juega un papel crucial y, sin embargo, el endeudamiento externo no depende solo de decisiones del gobierno sino de la coyuntura financiera internacional, que puede cambiar. Cabe preguntarse si Chile no está alcanzando un nivel de su endeudamiento global que comience a preocupar a la banca transnacional sobre su capacidad de pago a mediano y largo plazo. No cabe duda que el sistema financiero internacional contempla márgenes más allá de los cuales estima un excesivo riesgo.^{1/}

1/ Según Institutional Investor, algunos banqueros norteamericanos temen el "efecto Irán" ... y han expresado "Las importaciones chilenas habrían sido contenidas y las exportaciones aumentadas por una política de bajos salarios impuesta mediante restricciones a las huelgas y a la actividad sindical. ¿Podemos realmente contar con que el gobierno será capaz de seguir tal política por 10 años?" Institutional Investor, Sept. 79 p. 74.

Por otro lado, las consecuencias de corto y mediano plazo de una tan severa contracción del gasto público sobre las remuneraciones, el desempleo, la inversión, la concentración del ingreso y la dependencia externa son de gravedad creciente y difícilmente pueden perdurar a los niveles actuales.

Los resultados económicos que destaca la Junta Militar

Durante los tres primeros años de dictadura del General Pinochet, cuando los resultados económicos eran deplorables aun desde la propia perspectiva del régimen, los personeros económicos argüían que se trataba de un desajuste temporal, de un costo necesario para entrar en una nueva fase de despegue. Hoy día, cuando apenas se han recuperado los niveles del período 1970-72, los defensores del modelo tratan de propalar la imagen de éxito.

Tal imagen, difundida con más energía en el último tiempo, intenta demostrar que el esquema ultraliberal no solo ha sido fructífero en Chile, sino que además constituye una alternativa viable para América Latina. No puede ocultarse su acogida entre algunos empresarios y tecnócratas de muchos países latinoamericanos, así como el relativo desconcierto que él ha creado en sectores democráticos. Esencialmente, su aceptación entre los primeros, más que en los éxitos reales del modelo, surge de la necesidad objetiva de tales grupos de reacomodar su posición hegemónica en un contexto de creciente conflicto social.

Lo que en el fondo resulta atractivo del modelo chileno actual es su habilidad para esconder tras un manto de cientifismo y tecnicismo económico un intento serio de contener el avance democrático y popular, implantando un orden público sobre bases coercitivas, para así dar curso a un nuevo patrón de acumulación al servicio de las minorías.

Obsérvense los datos concretos sobre los que se fundan los anuncios exitistas a fin de juzgar su veracidad. Hay dos logros específicos que deben mencionarse: la inflación se redujo y las exportaciones no tradicionales crecieron. También el equipo económico del Gobierno

ha destacado últimamente que el crecimiento de la economía ha sido elevado a partir de 1977.

Cuadro 1

Indicadores destacados por la Junta Militar

	<u>1974</u>	<u>1975</u>	<u>1976</u>	<u>1977</u>	<u>1978</u>	<u>1979</u>
Inflación ^{1/} %	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3	38.9
Exportaciones No Tradicionales ^{2/}	293.2	401.9	510.3	588.5	644.9	-.-
Crecimiento ^{3/} %	5.7	-11.3	4.1	(8.6)	7.3	7.0*
GPGB ^{4/}	24.867	22.060	22.964	24.939	26.435	28.285

1/ Tasa de crecimiento del Índice de Precios al Consumidor Enero-Dic. de cada año. Instituto Nacional de Estadísticas.

2/ En millones de dólares de 1977. Las no tradicionales corresponden a los totales menos cobre y subproductos, hierro, salitre, yodo, harina de pescado, papel celulosa y cartulina. Ver Ffrench-Davis R. "Origen y Destino de las Exportaciones chilenas: 1965-78" Nov. 79. CIEPLAN, Santiago.

3/ Tasa de crecimiento del Gasto del Producto Geográfico Bruto. Para calcular la cifra de 1978 Odeplán cambió la base del año 1965 por una nueva de 1977. Este cambio conduce a un salto inexistente. En estadística no es posible comparar 2 años con distintas bases. Deben rehacerse las series o deben separarse cuando hay cambio de base.

4/ En moneda de 1965 (miles de pesos). Según Odeplán

* Cifra promedio de los anuncios hechos por distintos personeros al Gobierno.

Sin embargo, un juicio sobre la evolución de una economía no puede atender aisladamente unos pocos indicadores, y debe constatar un conjunto más vasto de resultados. Siempre se puede conseguir un cierto éxito en uno, pero la cuestión es el costo que se paga en otros.

Las reales consecuencias de la política económica

En primer lugar, al observar los 7 años de dictadura, se constata que recién en 1979 el producto per cápita alcanzó al de 1972.^{1/} A partir de 1976, según lo señalan las cifras que difunde el propio Gobierno, el producto creció. Pero también es cierto que este crecimiento, hasta 1978, fue sólo una salida del abismo en que la propia política económica del Gral. Pinochet sumió a la economía del país. En efecto, la tasa de crecimiento promedio en el período 74-79 ha sido sólo de 2,1% anual.^{2/}

El más grave perjuicio causado a los trabajadores por el modelo ha sido la elevadísima tasa de desempleo. Según cifras oficiales, la desocupación en el gran Santiago pasó desde un nivel inferior al 4% en 1972 al 17% en 1976. A fines de 1979 esas mismas fuentes señalaban un desempleo superior al 13%.^{3/} De por sí estas cifras son impresionan-

1/ Ya sea considerando el producto nacional bruto per cápita o el ingreso nacional per cápita, cualquiera de los dos valores estaba en 1979 por debajo de 1972. Para el primero ver una estimación en Bitar S. "Libertad Económica, Dictadura Política" en Comercio Exterior, Oct. 1979, México. Las cifras provienen de Odeplán y del Fondo Monetario Internacional. Para el ingreso nacional per cápita ver Economic and Financial Survey, Chile News, Vol 14 - N° 700 Junio 78. Para 1978 y 1979, considerando un crecimiento del ingreso del 7% en cada año y de 2% para la población se concluye igualmente que el ingreso nacional per cápita en dólares de 1977 alcanzó a 820 en 1979 contra 900 en 1971.

2/ Del cuadro anterior se observa que recién en 1978 se superó el nivel de 1974 y se deduce que la tasa de aumento del Gasto del Producto fue de 2,1%

3/ Cifras del Instituto Nacional de Estadísticas.

tes y parecen difícilmente compatibles con las tasas de crecimiento del producto anunciadas por el Gobierno. Pero aun dejando pendiente esa duda, la tasa oficial de desocupación subestima la realidad al excluir tres hechos importantes: a) la existencia de un programa de empleo mínimo, equivalente a una cesantía organizada, cuya cobertura ha alcanzado a más de 160.000 hombres al año en el período 76-79.^{1/} b) la emigración masiva del país, al principio por razones políticas y más tarde económicas.^{2/}

y c) la existencia de una elevada subocupación escondida bajo el apelativo de "servicios", actividad que se ha en-grosado apreciablemente con los cesantes que ejercen tareas temporales.

Adicionando el primero de los tres factores (el empleo mínimo) al contingente de desempleados se elevaría la tasa de desocupación al 16,7% promedio anual en 1979.^{3/} La incorporación del segundo factor, los emigrados, llevaría estos niveles a cifras jamás conocidas en Chile; y esto después de haber logrado, según la dictadura, un crecimiento del producto, por 3 años consecutivos, superior al 7%.

Un estudio reciente basado en encuestas oficiales, refuta las cifras del gobierno y demuestra que el número de ocupados a fines de 1978 era inferior al de 1972.^{4/} En siete años, según los autores, la economía no habría generado empleo adicional. Se concluye además que en relación a las tendencias históricas se habrían perdido 300.000 empleos entre 1974 y 1978, sin incluir los cesantes registrados en el Programa de Empleo Mínimo.

1/ Las personas incorporadas al Plan del Empleo Mínimo fueron (promedio anual) 157.835 en 1976, 187.650 en 1977, 145.792 en 1978 y 127.652 en 1979. Cifras del Ministerio del Interior.

2/ La cifra gruesa que se menciona para el total de la emigración posterior a Septiembre de 1975 es de un millón de personas. Sobre esta base, una cifra del 20% de ella como fuerza de trabajo es una estimación conservadora.

3/ La tasa de desocupación promedio anual nacional incluyendo el PEM alcanzó su cúspide en 1976 en 20,3%, luego disminuye levemente a 18,7%; 17,8% y 16,7% en 1977, 78 y 79 respectivamente. Datos de Odeplán, Ver Aldunate J. y Ruiz-Tagle J. "El Empleo Mínimo ¿Ayuda Social o Vergüenza Nacional?" en Mensaje N° 289, junio 1980. Santiago.

4/ Meller, Cortazar y Marshall "La Evolución del Empleo en Chile: 1966-78" Corporación de Investigaciones Económicas para América Latina, CIEPLAN, Colección Estudios N° 2.

Cuadro 2

Nivel de Empleo y Tasas de Desocupación en Chile

	Empleo (miles de personas)	Tasa de Desocupación (porcentajes)
1970	2.770,1	6,1
1972	2.850,7	3,2
1975	2.743,5	13,4
1976	2.628,0	16,3
1977	2.750,7	14,0
1978	2.845,8	13,9

Fuente: Meller et. al op.cit.

Si el porcentaje promedio de desocupación es tan alto, el porcentaje correspondiente a los más pobres es más elevado aún, con el consiguiente sufrimiento físico y psíquico. Económicamente, este efecto revela un desperdicio gigantesco de recursos productivos. ¿Bajo qué concepto de eficiencia puede justificarse semejante despilfarro de capacidad humana y productiva?

Al desempleo crónico se suman otros tres hechos reveladores de las graves distorsiones provocadas por la concepción económica dominante: concentración del ingreso, concentración de la riqueza y acelerado endeudamiento externo.

Como indicadores de la concentración del ingreso obsérvese primero la distribución del consumo en el Gran Santiago.

Cuadro 3

Distribución del consumo por quintiles de hogares Gran Santiago

Quintiles de Hogares	Porcentaje del consumo total		
	1969	1972	1978
I	7.7	9.5	5.2
II	11.8	14.6	9.3
III	15.6	18.0	13.6
IV	20.5	23.8	20.9
V	44.5	34.1	51.0
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, para 1969 y 1978. Ver Cortázar R. "Remuneraciones Empleo y Distribución del Ingreso en Chile: 1970-1978" Mimeo Dic. 79. CIEPLAN, Stgo. Para 1972, estimación realizada por A. León basada en datos sobre distribución del ingreso familiar por quintiles correspondientes al gran Santiago, Departamento de Economía, Universidad de Chile.

El cuadro 3 muestra que el 80% de los chilenos ha perdido participación en el consumo total, mientras el 20% más rico se ha favorecido. Este 20% consume el 50% de los bienes y servicios del país.

Desde otros ángulos se arriba a la misma constatación: el "racionamiento" del consumo vía precios ha sido sustancial. El poder adquisitivo del salario mínimo de 1979, medido en productos, es considerablemente inferior al de 1972, como se aprecia del cuadro 4.

Cuadro 4

"Racionamiento" vía precios y reducción de sueldos y salarios

	Precios de algunos productos básicos		Poder adquisitivo en productos del Ingreso Mínimo		
	Mediados de 1972 (E°)	Mediados de 1979 (\$)	1972(3)	1979(4)	$\frac{(4)}{(3)} \cdot 100$
Pan corriente (Kg.)	3,60	20	282,5	150,0	53%
Leche (lt)	1,70	17	598,2	176,5	30%
Porotos (Kg.)	8,15	35	124,8	85,7	69%
Azúcar granulada (Kg.)	6,00	18	169,5	166,7	98%
Té corriente (Kg.)	22,40	80	45,4	37,5	83%
Aceite corriente (lt.)	9,60	42	105,9	71,4	67%
Arroz (Kg.)	3,90	18	260,8	166,7	64%
Papas de guarda (Kg.)	0,80	12	1.271,3	250,0	20%
Cazuela de vaca	5,50	70	184,9	42,9	23%
Cebollas (Kg.)	4,32	15	235,4	150,0	64%

(3) Ingreso mínimo: se consideró el sueldo vital escala A de Santiago que a mediados de 1972 era de E° 1.017.

(4) Ingreso mínimo = \$ 3.000

La última columna representa el poder adquisitivo actual del ingreso mínimo (con referencia a los productos considerados). Así por ejemplo, con el ingreso mínimo actual se puede comprar algo más que la mitad (53%) del pan que se podía comprar con el sueldo vital a mediados de 1972.

Fuente: (1972) INE, Síntesis Estadística, Dic. 1972
(1979) Precios de El Mercurio rebajados en 10% en promedio.

Similar efecto se constata al observar los ingresos reales de los grupos más pobres. Los sueldos mínimos, en términos reales, han sufrido una merma apreciable desde 1972, la cual no se ha recuperado a pesar de las tasas de crecimiento del ingreso nacional difundidas por el Gobierno.^{1/} Uno de los análisis que viene realizando desde hace varios años J. Aldunate, en base al salario mínimo oficial y a una canasta de bienes básicos consumidos por esos estratos, revela que entre Sept. de 1978 y Sept. de 1979, el salario mínimo real decreció en 8,8% abortándose la leve recuperación de los niveles perdidos que se atisbó a partir de 1976.^{2/} En cuanto a la remuneración real percibida por los trabajadores absorbidos en el Plan de Empleo Mínimo, ésta bajó sostenidamente al 32,7% del sueldo mínimo en 1979.^{3/}

Por último, también se detecta un decrecimiento del gasto social por habitante, como consecuencia de la política de brusca contención del gasto fiscal.

1/ La estimación de los salarios mínimos reales depende del índice de precios utilizado para medir la inflación. Al respecto, las más importantes organizaciones sociales con alguna capacidad de expresión han rechazado los índices entregados por los organismos oficiales. La Confederación de Empleados Particulares de Chile (CEPCH), la Asociación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF) y la Confederación del Comercio Detallista han entregado cálculos propios que difieren marcadamente de los gubernamentales.

2/ Según los cálculos de Aldunate el salario mínimo había perdido más de 50% de su valor real entre 1972 y 1976. Ver Aldunate J. "Más Allá de los Índices" en Mensaje N° 284. Nov. 79.

3/ Ver Aldunate y Ruiz Tagle, op.cit.

Cuadro 5

Gasto Fiscal Social por Habitante

(dólares de 1976. Gasto promedio del periodo)

	<u>1965-70</u>	<u>1970-73</u>	<u>1974-78</u>
Salud	15.7	22.7	14.7
Educación	32.0	41.8	36.4
Vivienda	11.4	22.0	10.4
Previsión	20.0	32.7	23.5

Fuente: Contraloría General de la República. Balance Consolidado del Sector Público, 1978.

Tales gastos sociales juegan un importante papel redistributivo y por lo tanto su contracción se adiciona a los otros indicadores, acentuando más la regresión en la distribución del ingreso.

La brecha entre ingresos ha ido aparejada de una acelerada concentración de la propiedad de los medios de producción y de los bancos.^{1/}

La reconcentración de la riqueza fué facilitada por las modalidades de venta de las empresas estatales a los grandes grupos privados. Los valores de las transacciones estuvieron considerablemente por debajo del valor de libros. Un estudio que abarca 45 empresas vendidas por CORFO revela que el valor de las ventas fué de 441.08 millones de dólares a diciembre de 1978 mientras a esa misma los valores de libros alcanzaban a US\$ 731.83 millones. Además, en la mayoría de los casos la forma de pago se caracterizó por bajas sumas de contado y plazos largos para el saldo, de modo que la compra en realidad se está pagando

1/ El estudio de Dahse ha puesto en relieve la magnitud de la inusitada reconcentración de la propiedad. En él se hace una detallada descripción de cada grupo y sus empresas "...basta mencionar que solo 5 grupos económicos controlan el 36% de las 250 mayores empresas y el 53% de su patrimonio" (p.146)..." "...los mayores grupos económicos nacionales habían logrado controlar a diciembre de 1978 once bancos cuyos patrimonios...(representaban) el 44.6% del patrimonio bancario total y el 82.2% del patrimonio bancario privado" (p.155) "El 50% de las sociedades anónimas de seguros están controladas por 13 grupos económicos, los mismos que controlan la banca y la gran mayoría de las más grandes empresas privadas" (p.167) Dahse P. Mapa de la Extrema Riqueza. Edit. Aconcagua, Nov. 79.

con las propias utilidades de las empresas. El bajo precio de las compañías vendidas se puede explicar por la mínima competencia entre los grupos adquirentes. Aquellos que poseían recursos suficientes para participar en las licitaciones públicas eran muy pocos y llegaron a acuerdos previos para distribuirse las empresas ofertadas. El vínculo estrecho entre grupos y funcionarios gubernamentales también facilitó esta tarea.

El tercer hecho provocado por el modelo económico es la necesidad de contar con un flujo permanente de capitales externos y por ende, de un endeudamiento creciente para proseguir su curso.

A partir de 1976 el país ha funcionado con un déficit elevado tanto en la balanza comercial como en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

Cuadro 6

Déficits en Balanza Comercial y en Cuenta Corriente

(millones de dólares)

	<u>1977</u>	<u>1978</u>	<u>1979</u> ^{1/}
Saldo Balanza Comercial	-241	-705	-685
Saldo Cuenta Corriente	-551	-948	-930

1/ Estimaciones del Taller de Coyuntura, Departamento de Economía Universidad de Chile.

Fuente: Banco Central y Comentarios sobre la Situación Económica 2º Semestre 1979 Dpto. de Economía U. de Chile. Stgo. enero 1980.

Para compensar tales déficits, así como la salida de capitales, se ha contado con ingresos de cuantía, que han dejado además un saldo para elevar las reservas internacionales. Sin embargo, la elevación de las reservas se ha verificado a costa de un endeudamiento externo que excedió los 8.400 millones de dólares en 1979 y que de acuerdo a las propias proyecciones del Banco Central, sobrepasará los 10.000 millones

en 1980.^{1/}

Las graves distorsiones anotadas difícilmente pueden considerarse como temporales o simples problemas de ajuste. Ellas son rasgos de carácter más permanente, cuya presencia revela insuficiencias inherentes al esquema aplicado. Que al cabo de tan largo periodo se haya alcanzado una inflación del 40% anual y que recién en 1979 se sobrepase el producto per cápita de 1972 son menguados logros ante la magnitud del costo económico y político impuesto al país.

Imagen de éxito y apoyo real

¿Cómo entonces se ha difundido nacional e internacionalmente una imagen de éxito? En primer término, porque lo consideran atractivo los grupos sociales minoritarios que usufructúan de la situación actual. Ese pequeño círculo naturalmente asume una actitud de apoyo total al gobierno. Para ciertos estratos que rodean a ese núcleo, las expectativas de incorporarse a él actúan como elemento de atracción. También algunos estamentos de los sectores de ingresos medios, aunque dispongan de menores ingresos reales que en el pasado, ven abierta la posibilidad de consumir una gama de artículos importados, antes desconocidos en el país. El consumismo es una válvula de escape hacia donde se vacían las energías y tensiones y por consiguiente actúa como mecanismo de inhibi

1/ El ingreso de capitales externos puede ocurrir como créditos o como inversión directa de empresas extranjeras. El grueso de los flujos ha sido del tipo destinado a operaciones financieras de corto plazo. La inversión directa de las compañías transnacionales ha sido casi despreciable. Mientras en 1978 el ingreso total de capitales ascendió a 1.583 millones de dólares, el ingreso por inversiones directas fué de 170.8 de los cuales el 90% correspondió a la compra de una mina de cobre. En los 5 años del periodo 1974-78 los ingresos por inversión extranjera apenas se elevaron a 195 millones, es decir, cerca de 40 millones de dólares anuales promedio. La mayor parte de estos recursos se canalizó al sector minero, respondiendo no a las ventajas tributarias otorgadas, sino al carácter de recurso estratégico para los países desarrollados. Se puede afirmar que este último tipo de financiamiento es obtenible aun negociando bajo las condiciones normales que aplicaría todo país dispuesto a defender su soberanía. Cifras Banco Central de Chile. (los datos de inversión extranjera excluyen las inversiones a través de los Art. 14 y 15).

ción psico-social.

La política del consumismo tiene significación más profunda de lo que se supone a primera vista. Ella se abre a amplios sectores de la población ofreciendo distintos productos. Para cada estrato y cada tipo de producto se dispone de líneas de crédito apropiadas. El consumo va financiado con créditos a altos intereses que compromete los ingresos de los consumidores por un tiempo prolongado.

Esta opción consumista hay que entenderla en un contexto en que las opciones reivindicativas están cerradas y son peligrosas. De ellas se alejan las preocupaciones y afanes de sectores amplios de la población que se van volcando consciente o inconscientemente hacia el consumo, con la consiguiente alienación.

Este mecanismo absorbente crea un mercado para los grupos que comercian con bienes importados y abre un espacio adicional a los grandes grupos financieros que otorgan los créditos al consumo a tasas de interés superiores a las ya elevadas del mercado financiero regular, captando una utilidad sustancial.

De esta forma el crédito al consumo, manejado y programado por los grupos financieros, además de ser una importante fuente de utilidades deviene un mecanismo de control político masivo.

Al intento de afinar la imagen de éxito concurren, además, otros factores ideológicos y políticos. El más importante es la arrolladora campaña de los medios de comunicación dedicados a ensalzar las bondades del modelo, campaña ésta que no puede ser contrarrestada públicamente por una oposición silenciada.

También resulta atractiva para sectores tecnocráticos y militares la lógica tajante que se esgrime para fundar las políticas. La economía aparece como una "ciencia natural" de donde se deducen normas y

prescripciones terminantes.^{1/} Según la ideología oficial, la desviación de tales normas solo obedecería a intereses subalternos, a presiones políticas divergentes del interés nacional. Este enfoque es persuasivo para algunos empresarios y tecnócratas y se adapta a una lógica militar simplista, proclive al orden sin conflictos, sin política, impuesto por los técnicos más idóneos.

En 1980 la imagen de éxito económico ha sido proyectada a nivel internacional, en particular en E.E.U.U.^{2/} Esta imagen es vital para el gobierno a fin de asegurar el flujo de divisas necesario para saldar el déficit en el intercambio de bienes y servicios. El contenido de esta campaña ha sido acogido y apoyado en los círculos financieros y empresariales más altos de E.E.U.U. no solo por los intereses materiales que los ligan a Chile, sino principalmente porque en torno a los principios inspiradores del modelo chileno se están debatiendo indirectamente las opciones de política económica abiertas en E.E.U.U.^{3/}

1/ Sobre algunos factores explicativos de la aceptación por parte de sectores de las F.F.A.A. del modelo ultraliberal, ver Maulián T. y Vergara P. "Estado, ideología y políticas económicas en Chile: 1973-78" CIEPLAN, Santiago Oct. 79. Allí señalan, entre otros, que la pretensión de "cientificidad absoluta tiene además el doble objetivo de deslegitimar a cierto tipo de economistas y deslegitimar la apreciaciones de sentido común sobre los hechos económicos, operación fundamental cuando se necesita producir una resocialización masiva".

2/ Se ha contado para ello con recursos y con la dirección de una agencia de relaciones públicas de Nueva York. Entre enero y marzo de 1980 aparecieron artículos del mismo tenor en el Wall Street Journal, las revistas Time, Barron's, Newsweek, y un folleto anexo del New York Times.

3/ Las tesis de Milton Friedman están siendo ahora ampliamente difundidas por la televisión en E.E.U.U. y en las librerías se vende un nuevo libro llamado Free to Choose junto con video-tapes con las grabaciones de Friedman para la T.V. Estos programas son financiados por las grandes transnacionales. "Hay distintas maneras de conseguir una dosis de Milton Friedman en estos días. Además de la columna periódica en Newsweek y de las series de TV, hay un nuevo libro llamado Free to Choose (US\$ 9,95), video cassettes de las series de TV (US\$ 4.800), los mismos 10 programas en 16 mm. (US\$ 6.200) y 15 charlas video grabadas "Milton Friedman habla" (US\$ 500 por una charla y \$ 7.000 por todas)" (T del A) en "The man Who Brought You Milton Friedman" en Fortune Febr. 25, 1980 p. 110. En cuanto al financiamiento, el artículo de Fortune señala "los que financiaron el show comparten la convicción de que el sistema de libre empresa está siendo atacado y necesita defenderse". Ibid p. 111. El principal financiamiento inicial provino de las familias Mellon, de Getty Oil, Reader's Digest y participan ejecutivos de Pepsi Co., MAPCO, etc.

Los aspectos negativos de la gestión económica no han aflorado con intensidad ni han activado una crisis política pues la Junta Militar ha contado con tres herramientas que le han conferido holguras adicionales. Por un lado, la masiva afluencia de capitales de corto plazo, que obedece tanto a una particular coyuntura de alta liquidez internacional como a los elevadísimos intereses que se ofrecen en el mercado de capitales.^{1/} Por otro lado, la desarticulación de las organizaciones laborales que, sumada a la alta tasa de desempleo, le permiten todavía una alta explotación de la mano de obra sin protestas abiertas masivas, como ocurre siempre que al temor a la pérdida del trabajo se agrega la presión policial.

Por último, y no menos importante, los grupos financieros han logrado cooptar a un gran número de economistas con sueldos privilegiados,^{2/} mientras se combate a los independientes, obligándolos a abandonar las universidades o bloqueándoles el financiamiento. De este modo se ha logrado neutralizar a parte de la inteligencia que de otro modo contribuiría a develar las graves distorsiones del modelo actual y a elaborar esquemas alternativos. Y no puede olvidarse que todo movimiento de cambio requiere de una vanguardia intelectual.

Objetivos de largo plazo y transformaciones estructurales

La idea matriz sobre desarrollo económico implícita en el planteamiento neoliberal y monetarista de la Junta Militar es que un funcionamiento económico fundado en la total libertad del mercado hace posible el despliegue de las potencialidades, la primacía de los más capaces y la mejor asignación de los recursos productivos. La consecuencia na-

1/ Sobre este tema ver Zahler R. op.cit.. La tasa de interés pasiva anual en dólares a 30 días alcanzó a 44,36% en 1976; 19,57% en 1977 y 32,75% en 1978.

2/ Los sueldos de la plana ejecutiva de todo el aparato financiero oscilan entre US\$ 3.500 y US\$ 8.000 aparte de ventajas en especies y créditos favorables. Compárese esta cifra con el salario del empleo mínimo del orden de US\$ 40 (cuarenta) mensuales.

tural sería una aceleración del crecimiento, el cual redundaría más tarde en un bienestar para todos.

Es en la perspectiva de un desarrollo a más largo alcance donde más claramente se aprecia como las hondas mutaciones estructurales alejan la evolución de la economía de las conclusiones que se deducen del modelo vigente.^{1/}

El rasgo más espectacular surgido en el período reciente es la configuración de un nuevo comando de dirección global, eje de captación del excedente: los grupos financiero-económicos. Se ha conformado una suerte de estado mayor de dirección de la economía por parte de estos grupos. Este estado mayor capta y reparte el excedente, delinea las medidas de política económica y orienta la economía en su conjunto. Este poder nace de la posesión de casi todos los órganos de intermediación financiera, bancos comerciales, bancos hipotecarios, financieras, compañías de seguro, fondos mutuos y del cuasi-monopolio del nexo con el sistema financiero transnacional.

También se refuerza porque los grupos financieros cuentan con equipos de economistas y administradores expertos en cuestiones macroeconómicas, que están en condiciones de elaborar e imponerle al Ejecutivo política y técnicamente las medidas que consideran convenientes a sus intereses. Por otro lado, no existe independencia de los técnicos de gobierno respecto a los grupos. Se constata un muy fluido intercambio de técnicos entre los grupos financieros y el gobierno, ministros que pasan a gerentes y gerentes o asesores que pasan a ministros o jefes de importantes servicios.

Dichos grupos, que operan de consuno, junto con asumir el control del llamado mercado de capitales, efectuaron el traspaso de la propiedad estatal a sus mismas manos, empleando para ello los propios recursos financieros que captaban a través de sus bancos y los créditos que

1/ Si se aceptara la lógica del pensamiento oficial se caería en la paradoja de una secuencia que pasa primero por la concentración del ingreso y la explotación de la mano de obra para luego operar un rebalse automático. El camino para la justicia social transitaría por la explotación.

les concedía el Estado para que adquirieran empresas y financieras.

Simultáneamente, con el cambio de propiedad se verificó el traspaso de recursos financieros manejados por el Estado a la banca que los grupos económicos ya controlaban. Los fondos para créditos a la vivienda, a la industria y los depósitos de entes estatales han sido progresivamente absorbidos por los grupos mencionados.^{1/}

El próximo paso, ya anunciado, es la captación de los fondos de la previsión social de obreros y empleados.

El mecanismo principal de apropiación del excedente financiero ha sido la política de tasas de interés impuesta por los mismos grupos. Las elevadas tasas de las colocaciones en el mercado interno equivalen a una suerte de impuesto al aparato productivo nacional. En gran medida, las utilidades de empresarios medianos y pequeños se han destinado y siguen dedicándose al pago de intereses. El creciente crédito al consumo opera también como mecanismo de succión de ingresos, pues se ofrece a tasas más elevadas que las activas del sistema financiero.

Por otra parte, las nuevas disposiciones sobre endeudamiento externo han permitido a los grupos elevar sus deudas con el sistema financiero transnacional.^{2/} Por este conducto logran obtener también al

1/ Los bancos pertenecientes a los grupos económicos a diciembre de 1978 controlaban el 60.5% del crédito bancario, mientras el Banco del Estado bajó su participación desde el 50% en 1970 al 22.5% en 1978. Dahse *op.cit.* p. 159.

2/ En 1977 se introdujeron modificaciones a la Ley de cambios internacionales para facilitar el ingreso de capitales de corto plazo, con lo cual estos ingresos se elevaron considerablemente. También se incrementó el margen de endeudamiento en moneda extranjera de los bancos hasta el 50% de su capital y reservas. En 1978 se alzó dicho margen hasta el 215%.

tas utilidades gracias a los diferenciales de interés entre las captaciones de créditos externos y las colocaciones en la economía interna. Este factor contribuye a explicar también la dinámica del endeudamiento externo, en atención a los beneficios apreciables que arroja tal endeudamiento a quienes tienen acceso simultáneo a los mercados financieros externo e interno.^{1/}

Así queda configurado el funcionamiento de un mecanismo sorprendente de captación de excedentes financieros: traspaso de empresas y bancos del Estado a manos de los grupos, traspaso de los recursos financieros del Estado a los bancos de esos grupos, endeudamiento externo y altas tasas de interés.^{2/}

Acoplados al aparato financiero, otros dos sectores de actividad han profitado del nuevo modo de acumulación: comercio exterior y construcción para estratos de altos ingresos.

Las exportaciones han crecido de modo apreciable. Aun cuando la tasa de expansión real se ha reducido gradualmente, el aumento del valor exportado ha generado importantes utilidades. A ello contribuyeron diversos factores: tasa de cambio favorable, bajísimos salarios y uso de capacidades instaladas. La importancia del negocio de la exportación queda evidenciada también por el interés revelado por los grupos financieros en adquirir de CORFO las empresas productoras o comercializadoras de rubros exportables (madera, papel, celulosa, harina de pescado, molibdeno, comercialización de frutas..., etc.).

1/ La tasa de interés activa interna en dólares fue, en promedio, de 60% anual para el periodo 75-78. Ver Zahler *op.cit.* p. 155.

2/ La acumulación de recursos queda patente en el espectacular incremento del patrimonio de los bancos y financieras durante 1978. El patrimonio bancario de los grupos económicos creció entre 1977 y 1978 en 37.7%. Más alto fue todavía el crecimiento patrimonial de las financieras en igual período. Estas crecieron en 84%. Dahse *op.cit.* Cuadros 64, 65 p. 156.

A su vez, con una tasa arancelaria del 10%, las importaciones han tenido un sustancial incremento y están adquiriendo una velocidad de aumento creciente. Los grupos financieros también se han interesado en dicha actividad, en perjuicio de la producción interna. Es claro, además, que mediante procedimientos de subfacturación de exportaciones y sobrefacturación de las importaciones ha sido posible colocar dinero fuera del país.

La expansión urbana del casco de Santiago y las nuevas construcciones han sido otro foco de altas utilidades y de rápida rotación del capital, al cual se han volcado recursos de los grupos financieros.

Las tres actividades mencionadas tienen un rasgo común: alta liquidez y rápida rotación del capital. Este rasgo configura el carácter básico del nuevo modo de funcionamiento del capitalismo chileno: es especulativo antes que productor. Tal carácter también se evidencia a través del crecimiento relativo del sector servicios, el cual ha elevado su proporción en el producto, mientras los sectores productivos la han reducido.^{1/}

La menguada tasa de inversión es otro indicio de la dinámica especulativa. Durante los años de la dictadura del Gral. Pinochet, Chile ha contraído su capacidad de inversión a los niveles más bajos después de los años 30. En comparación con el resto de América Latina, Chile también presentaba en 1979 la más baja tasa de inversión.

^{1/} Los sectores productivos (Agricultura, Minería, Industria, Construcción, Electricidad, gas y agua) bajaron su ponderación en el Producto Geográfico Bruto desde un 49,8% en 1970 a un 38,2% en 1978. Banco Mundial Chile: An Economy in Transition Vol III, p. 27 Cuadro 2.1, junio 1979.

Cuadro 7
Chile: Inversión Bruta en Capital Fijo
(millones de pesos)

	1965	1968	1970	1973	1976	1977	1978
Inversión Bruta en Cap. Fijo (IBCF)	18.8	46.3	97.0	1.213.1	146.648	321.187	344.632
Gasto del PGB (GPGB)	2.9	6.7	13.3	161.5	12.814.0	28.830.0	35.634.0
$\frac{IBCF}{GPGB}$ como %	15.4	14.5	13.7	13.3	8.7	9.0	10.3

Fuente: Banco Mundial Chile: An Economy in Transition Vol. III. Cuadros 2.3 y 2.3 a. pp.30 y 31, junio, 79.

Si se tiene en cuenta una provisión por consumo de capital fijo del orden del 10% del GPGB (equivalente a la depreciación) se concluye que entre 1974-78 Chile no habría incrementado su stock de capital.

Estos resultados contrastan con la concentración del ingreso y con el persistente endeudamiento externo. Ambos fenómenos deberían haber acrecentado el ahorro nacional, interno y externo, y tal ahorro debió reflejarse en mayores inversiones. Tampoco ocurrió así.

Las transformaciones en la base económica han ido acompañadas de otros fenómenos sociales. Uno de particular importancia para consolidar el predominio de los grupos ha sido la atomización de las organizaciones de trabajadores, y el empeño en diluir la solidaridad y la acción colectiva.

La importante regresión de la actividad industrial, la baja sustantiva de la actividad de la construcción y en general la reducción relativa de los sectores productivos en la creación del producto nacional han ocasionado una disminución de la propor

ción de trabajadores que laboran en actividades productivas, donde es más fácil alcanzar formas de organización colectiva. En el campo, igualmente, con la reversión de la reforma agraria la política de los nuevos propietarios ha sido ocupar permanentemente a un número limitado de campesinos y contratar temporalmente mano de obra de los poblados. Paralelamente, el desproporcionado desarrollo de las actividades financieras y de comercio exterior, así como la masiva conversión de cesantes en ocupados marginales y temporales en las zonas urbanas han provocado una dispersión laboral, inhibiendo la capacidad organizativa.

Por otra parte, el cercenamiento de las funciones estatales, sumada a la represión, ha desviado las presiones sociales, que antes se ejercían sobre el Estado, hacia el mercado, donde los trabajadores sin organización carecen de capacidad de defensa.

En suma, como señalamos al iniciar estas líneas, la economía chilena ha sufrido transformaciones profundas.

Los nuevos mecanismos montados alimentan una dinámica regresiva y represiva, porque responden a la necesidad estratégica de las minorías de implantar nuevas modalidades de acumulación y afinar su hegemonía ideológica y política, sobre un sistema social tradicionalmente abierto, organizado, con un Estado fuerte. Ese sistema posee fuerzas en su interior capaces de conducir en una dirección que había trizado las bases de sustento de los grupos dominantes y amenazaba con desplazarlos. La virulencia con que la Junta Militar aplica su modelo encuentra su explicación en la propia vitalidad de las fuerzas que trata de combatir.

Modelo Económico y Seguridad Nacional

La noción de seguridad nacional, en cualquiera de sus variantes, supone un desarrollo económico pujante para alcanzar los objetivos nacionales que se consideren fundamentales.

El despliegue del potencial es una condición para el afianzamiento de la seguridad nacional y él precisa el cumplimiento de dos condi-

ciones: un uso pleno y eficiente de la capacidad productiva y de la mano de obra, y una justa distribución de sus frutos para concitar la solidaridad y unidad nacionales. Ninguna de estas condiciones se cumple con el modelo vigente y en ambos campos se ha retrocedido. Puede afirmarse, por tanto, que este modelo debilita la seguridad nacional, contradiciendo los principios ideológicos que inspiran al régimen político actual.

Entre los aspectos económicos que inciden directamente en tal debilitamiento se puede mencionar:

- a) ruptura del frente interno, provocada por las acentuadas desigualdades económicas, el desempleo y la represión concomitante.
- b) vulnerabilidad de la soberanía nacional, al entregar a un número reducido de grupos privados el vínculo con el capital transnacional, al endeudar sin límite al país para provecho de esos grupos, sin lograr una contrapartida de inversiones productivas que desaten un crecimiento en favor de las mayorías, y al revertir a manos extranjeras la explotación de los recursos naturales básicos, cuya dirección el país había recuperado.
- c) decaimiento de la capacidad de respuesta de la economía chilena ante una situación internacional de emergencia. En efecto, en el campo energético el país ha reducido su capacidad de producción, siendo en la actualidad el menos autoabastecido entre todos sus vecinos.^{1/} En el terreno alimentario el país ha perdido capacidad de producción en rubros estratégicamente importantes.

No se trata de producirlo todo, tampoco de producir nada. En los rubros básicos la economía nacional debe contar con cierto nivel de autosuficiencia y poseer capacidad para elevar esas producciones si

^{1/} La producción de carbón ha descendido sostenidamente de 1,62 millones de Ton. en 1971 a 0,92 millones en 1979. La producción de petróleo bajó desde 2. millones de m3 en 1971 a 1,2 millones en 1979. Cifras de ENACAR y ENAP, en Donoso H. "La Crisis Energética y la situación de Chile" en Mensaje N° 289, Santiago Junio 1980.

el interés nacional lo exige. En el área industrial, el retroceso en las ramas metálica, de equipos, de bienes de capital y química, no solo despoja de aptitudes tecnológicas, alejando al país de las actividades de avanzada, sino que además lo inhabilita para abordar producciones críticas en circunstancias excepcionales.

- d) deterioro de la infraestructura. La red caminera se ha ido destruyendo, la capacidad hidroeléctrica no crece a los ritmos previstos, el sistema ferroviario se ha ido desmantelando, aislando zonas del país que no tienen otras formas de vínculo. Igual ha acontecido con las líneas aéreas internas, las que, también inspiradas en un criterio estrecho de rentabilidad privada, se han reducido a los itinerarios de máximo flujo y un intento similar se observa en el campo de la marina mercante.
- e) pérdida de capital humano calificado por la emigración de técnicos, obreros especializados, ingenieros, médicos y contracción de la actividad universitaria. Asimismo, el vuelco hacia actividades de servicios y otras de corte especulativo, en detrimento de las productivas, ha obligado a muchos profesionales a abandonar sus áreas de especialidad, en desmedro del potencial técnico del país. Lo mismo ha sucedido en el campo cultural, donde Chile ha perdido nivel y presencia internacional.
- f) daño ecológico ocasionado por la búsqueda de utilidades rápidas. En particular, el patrimonio forestal de Chile se ha sometido a una explotación acelerada e irracional de maderas, y a la tala indiscriminada de bosques para su exportación en forma primaria. Areas enteras se han entregado a empresas extranjeras ávidas de materia prima barata e insensibles a los intereses nacionales.

Una economía para la democracia

Se puede afirmar, en consecuencia que la dinámica económica, en el mediano y largo plazo, agravará los problemas básicos de Chile y acumulará frustraciones sociales que pueden empujar al país hacia situaciones de agudo conflicto.

El modelo aplicado por la dictadura es una forma extrema que solo puede sostenerse en un marco político totalitario. La premisa filosófica del modelo vigente es que a partir de la libertad de mercado se avanza y asegura la libertad política. Es innecesario recurrir a un análisis teórico para constatar la falsedad de tal proposición. Los propios hechos son abrumadores y revelan cómo, pari-passu con la implantación del modelo económico, se ha destruido la institucionalidad democrática, se han coartado todas las libertades individuales, se han violado los derechos humanos y se persiste de manera inmutable en una política represiva.

Es imposible imaginar tal concentración de la riqueza, los ingresos y los excedentes en manos de una minoría nacional ligada a la banca transnacional, sin un recurso sostenido a la represión.

En una economía capitalista subdesarrollada, dependiente y oligopólica, la llamada libertad total de mercado, sin contrapesos, genera una dinámica de concentración y explotación.

La dinámica en curso revela que los niveles de vida de la mayoría apenas podrán tener un progreso lento, sin potencial de crecimiento estable y sin capacidad de difusión masiva de sus frutos. El modelo económico de la dictadura sólo podrá desplegarse bajo un régimen político autoritario y represivo.

Se acentuará, entonces, una pérdida de legitimidad que sólo se podrá neutralizar con mayor represión. De no mediar cambios importantes de orientación se afirmará un ciclo acumulativo entre pérdida y legitimidad y coerción.

Para enfrentar estas tendencias, los asesores de la Junta Militar, en sus formulaciones políticas más recientes, pretenden compatibilizar represión y política económica recurriendo al siguiente raciocinio: se trata de lograr desarrollo económico primero y democracia después. Habría dos etapas, la del despegue con dictadura y más tarde desarrollo estable con democracia. La tesis central es que mientras no haya desa-

rollo no habrá democracia. Igual lógica se extiende al campo cultural, donde los voceros de la dictadura afirman que es preciso lograr primero una cultura más avanzada como prerrequisito para la democracia.^{1/}

Dicha concepción es refutable en todos los planos. Ella es infundada desde un punto de vista analítico, descartable desde una perspectiva ética, y por cierto, contraria a una expresión política popular.

La economía debe servir al hombre y a la democracia y no puede el hombre someter sus libertades al arbitrio de una élite tecnocrática.

La recuperación de la democracia debe ser el criterio orientador para configurar un nuevo esquema de desarrollo. Las políticas económicas deben estudiarse a la luz de objetivos políticos viables y compatibles, previamente definidos. La ciencia económica debe ponerse al servicio de estos objetivos, fijando los márgenes posibles y los requisitos necesarios. Lo contrario, pretender que la simple vigencia de ciertas normas inmutables, como la total libertad de mercado, conduzca automáticamente al bienestar de la mayoría, no sólo es un error científico, sino que conduce hacia las formas más agudas de explotación, dependencia y represión.

Aferrarse a ciertas "leyes económicas", al estilo de la mecánica newtoniana, puede ser explicado solo por la ingenuidad política de algunos técnicos o por su desconocimiento de los fundamentos mismos de la ciencia económica. La dogmatización, tan frecuente entre los economistas nuevos de la Junta Militar, proviene del error de leer sus deducciones como "leyes económicas" y no como la consecuencia lógica de ciertos supuestos restrictivos.

El restablecimiento de los derechos fundamentales y la puesta en funcionamiento de una nueva institucionalidad, basada en la elección po-

^{1/} Ambos conceptos han sido articulados por J. Guzmán, asesor político del General Pinochet. Ver revista Realidad, Santiago, diciembre de 1979. Sus planteamientos son discutidos en Balbontín I. "Por un Proyecto Nacional y Democrático" en Análisis, Santiago, mayo 1980.

pular, supone cambios fundamentales en la operación de la economía. No es posible avanzar democráticamente sin reorientar el desarrollo hacia la satisfacción de las necesidades esenciales de la mayoría y el logro de una mayor autonomía nacional. Tampoco es posible abrir el cauce de democrático sin desmontar los grupos financieros que controlan la vida económica del país. El proyecto dictatorial, elitista y desnacionalizador debe ser sustituido por un modelo democrático, popular y nacional.

Esta tarea adquiere más viabilidad a partir de ahora. En efecto, puede afirmarse que ya en 1980 la Junta Militar ha implantado los cambios fundamentales a nivel estructural, institucional y de la política económica. Desde 1978 se vive una fase de consolidación, a partir de la cual sólo cabe aguardar los resultados de las transformaciones realizadas.

Ya no podrán atribuirse las deficiencias del modelo a la herencia del gobierno anterior ni invocarse la necesidad de efectuar nuevos cambios. Sólo podrá apelarse a la paciencia para esperar los frutos.

Terminada la implementación gruesa del modelo, se entra en una fase de pérdida de expectativas, decepción y mayor convicción en la necesidad de cambios. Emergen entonces condiciones para la apertura de una etapa de rechazo al modelo vigente y de búsqueda de alternativas.

Para enfrentar esta situación, los elementos más lúcidos que detentan el poder buscarán acomodos y ajustes para limar las aristas más cortantes del modelo. Debe reconocerse y estudiarse la posibilidad de ajustes marginales al esquema económico vigente que permitirían sostener un crecimiento desigual. Puede esperarse que quienes hoy gobiernan propicien un crecimiento económico más volcado al mercado interno y junto a ello ensayen la concesión de pequeños márgenes de libertad.

Una fórmula de acomodo y preservación del modelo consistiría en dinamizar la demanda interna para mantener un ritmo mediano de crecimiento

to en el marco de una "democracia restringida y protegida".^{1/} Sin embargo, tales anhelos no serían sino etapas fugaces, sin destino estable.

La contestación del modelo actual se ve debilitada por la inexistencia de un esquema coherente de reemplazo. Su elaboración debe excluir las concepciones extremas. Ni un ajuste limitado resuelve los problemas ni una presunta transformación estructural brusca será viable políticamente, ni técnicamente factible, en el período histórico actual.

Cualquier camino exige como primer requisito el de un amplio consenso, a partir del cual se sostenga un proceso progresivo de transformación económica con ampliación democrática. Una alternativa permanente supone un acuerdo social y político que legitime a un gobierno de amplios poderes, capaz de aplicar una nueva estrategia económica y diseñar una política de corto plazo rigurosa para encarar las muy complejas condiciones que dejará como herencia el régimen actual.

En las primeras fases, quien sustituya a la dictadura deberá hacer frente a las ingentes demandas acumuladas. En primera instancia, deberá remediar el enorme desempleo, y dar soluciones a las peticiones de aumentos salariales y en favor de los servicios sociales básicos de salud y educación. Al mismo tiempo, ese gobierno tendrá serias limitaciones derivadas de la delicada situación de endeudamiento externo, de la escuálida capacidad de ahorro, inversión y dirección que hoy posee el aparato estatal, de un parque productivo mermado con el cierre de nu-

^{1/} En un país pequeño como Chile, un modelo concentrador del ingreso crea un polo de demanda interna muy pequeño para sustentar su crecimiento por un período prolongado. En la etapa inicial, una muy rápida expansión de las exportaciones contribuye al crecimiento del producto. Para que este efecto sea perceptible, y debido a la reducida ponderación de las exportaciones en el valor agregado nacional, estas exportaciones deben tener una tasa de aumento muy rápida. Pero tales tasas pueden sostenerse por un período limitado, al cabo del cual descienden. En esa fase es imprescindible una reactivación de la demanda interna, lo cual supone una mejor distribución del ingreso para incorporar al mercado a sectores más amplios de la población.

merosas empresas y de la ínfima inversión productiva efectuada durante los últimos años.

La política económica para la transición democrática deberá cuidar la preservación de los equilibrios financieros básicos para evitar dislocamientos productivos o presiones inflacionarias generadoras de tensiones sociales y políticas. En tal sentido, debe entenderse que la crítica global al modelo imperante no significa rechazar el empleo de los instrumentos de política económica analizados.

Cada instrumento no es más que una herramienta, y no puede convertirse en un fin en sí mismo. El problema radica en los objetivos que se persiguen no en la dogmatización de normas y procedimientos a los cuales se confiere un valor intrínseco.

Frente a los problemas inmediatos, el gobierno de reemplazo habrá de impulsar un nuevo esquema de desarrollo económico que reoriente la estructura productiva hacia la satisfacción de las necesidades esenciales, que abra una nueva fase de industrialización, sin descuidar los esfuerzos por mantener y elevar las exportaciones. La tarea de incrementar la tasa de inversión nacional al compás de una mejor distribución del ingreso, constituye un desafío de magnitud, cuya dimensión debe ser correctamente valorada por los sectores sociales y partidos políticos que sustentan el retorno a la democracia.

Se trata de crear, en síntesis, una economía para servir, ampliar y profundizar la democracia con el esfuerzo mancomunado de la gran mayoría del país. Este es el desafío ético, político y técnico.